

CONVERSACIONES CON FRANCISCO CARBALLO (Resumen y crítica) (IV)

La fe cristiana es la aceptación del Dios que se manifiesta en Jesús de Nazaret. Esa fe se expresa en fórmulas que tienen que estar rehaciéndose continuamente para que respondan a algo serio; porque las fórmulas dogmáticas, como las que se elaboraron en los concilios ecuménicos de los siglos III y IV, eran fórmulas de inculturación del pensamiento que expresan los testimonios de Jesús a aquella cultura. Al desaparecer esa cultura, esas fórmulas de inculturación se vacían de sentido. Ese es el gran problema de la catequesis actual: está repitiendo fórmulas de inculturación de la época greco-romana, de la época medieval, de la época de la contrareforma. Al no ser reformuladas en nuestra cultura, hay un vacío de inteligencia y la fe pierde dinamismo. Algo parecido sucede con el Credo. Seguimos recitando un credo niceno-constantinopolitano que expresa la fe cristiana en una inculturación helenística. Es una formulación hoy ajena a la cultura. "Pienso que los dos problemas máximos de la actualidad son: el acceso de todos los seres humanos a los bienes necesarios para vivir dignamente y, para el cristianismo, la formulación de su oferta de liberación en términos inteligibles". Otro ejemplo es el rol de la mujer, tan importante en la iglesia de Jesús, que pierde fuerza con la inculturación del mundo romano, dominado por el "pater familias"... Hoy está irrumpiendo este movimiento de mujeres cristianas que exigen su papel. Dentro de esto estaría acceder al sacerdocio, al episcopado y también al papado. "Nada que decir en contra, teológicamente hablando; otra cosa sería sociológicamente. Las religiones están en un contexto social y ahí es donde aparecen las reticencias. Yo estoy completamente abierto a la prudencia y a la sensatez de toda la organización, de acuerdo con la inspiración y con la realidad social". En este entorno de la mujer, hay que encajar la mariología. "Mateo y Lucas presentan la infancia de Jesús en pasajes simbólicos, no históricos. Para aquella gente no tenía ninguna importancia el fenómeno biológico de la virginidad, ni de la concepción... La Biblia no nos dice nada de cómo fue concebido ni parido Jesús, ni si María tuvo después más o menos hijos... Posteriormente hubo una serie de inculturaciones. La que aún no fue superada fue la inculturación en el helenismo: los dioses se expresaban a través de dinastías, reencarnaciones... En ese contexto hay que interpretar la afirmación en Éfeso de María madre de Dios, a la que se oponía radicalmente una corriente de la Iglesia. Todo eso que se afirma de virgen antes del parto, en el parto y después del parto, forma parte del entramado inculturador helenístico, y tiene poca importancia. El Vaticano II echó agua fría a la mariología para que seamos sensatos". También nos han transmitido un falso concepto de pecado. "El pecado es una ilegalidad, una infidelidad, una contradicción interna que constata que tus obras no están de acuerdo con tu conciencia... Si a nosotros de pequeños nos decían que ciertas palabras eran pecado, entraba en tu cabeza ese concepto de que faltabas; pero, naturalmente que no eran pecado; era simplemente una forma vulgar de hablar." La misa dominical sigue siendo un fenómeno social, sobre todo en los lugares donde no hay otros. Es un rito social, dominical y de paso. La gente va a misa por los difuntos, o porque se reúne con los familiares...

La inculturación. La inculturación va más allá de la aculturación, que es simplemente adaptación. Desde el Vaticano II, se nos dice: tienes que inculturarte, es decir, tienes que meterte en la matriz cultural del país a donde vas, dialogar y reformular tu religiosidad cristiana. La diferencia es bastante importante. Carballo está metido en el empeño de inculturación de la Iglesia en Galicia. Aquí se empezó primero con los "Coloquios de parroquias" en 1966, que después se transformaron en "Cruceiros". Estos provocaron el nacimiento de "Irimia", que es una asociación religiosa, reconocida civilmente, que realiza una serie de formas de inculturación y que se expresa en una fiesta colectiva anual llamada "Romaxe" (romería). Carballo, desde su destino a Galicia (1973), se compromete activamente en los grupos cristianos con mentalidad liberadora. Se inscribe en el movimiento de los Coloquios, participa en el boletín "Cruceiros", asiste a la fundación de la revista de pensamiento "Encrucillada", y es también, fundador de la asociación "Irimia". Alrededor de Irimia funcionan gran parte de los movimientos de inculturación de Galicia. El compromiso de Carballo llega hasta el extremo: "recorrimos todas las ciudades de Galicia haciendo un acta notarial para exigir que, en los actos 'post mortem' que nos hicieran, empleasen el gallego". El objetivo era presionar a la Iglesia gallega para que establezca la liturgia en gallego a todos los niveles.

La teología de la liberación. Francisco Carballo acepta y defiende los principios de la teología de la liberación. La teología de la liberación asume que la liberación del ser humano empieza por hacerlo ser humano. Eso es lo primero que tiene que hacer todo cristiano... La teología de la liberación reconoce el derecho de oposición armada contra los tiranos... Las tácticas para liberarnos de la opresión tienen que estar guiadas por la prudencia política. **Abel Yebra Faba.**